

I Sección: Historia Universal: Sobre guerras y uniones

¿POR QUÉ SURGE EL SICA COMO ELEMENTO DE INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA?

Gerardo Contreras

gcontre25@gmail.com

Recibido: 5 de junio de 2013

Aceptado: 30 de octubre de 2013

RESUMEN

Este artículo pretende dar a conocer, algunas de las vicisitudes más sobresalientes que contribuyeron históricamente, a crear un instrumento de unificación en el área centroamericana.

Como es el harto conocido, han sido numerosos los intentos desde el siglo XIX, casi que de modo inmediato al proceso de independencia, hasta el día de hoy, por encontrar canales viables, con el firme propósito de unificar la región.

Claro está, que ya no se piensa en términos de una unificación estrictamente política, sino más bien de mecanismos los cuales hagan posible la construcción de un desarrollo humano sostenible, en las condiciones histórico-concretas del siglo XXI.

Palabras clave: Integración – Centroamérica – Federación Centroamericana – Panamericanismo – Latinoamericanismo – Guerra Fría – Sistema Capitalista – Sistema Socialista – Mercomún – Pacificación.

WHY THE SICA AS A SURGE OF CENTRAL AMERICAN INTEGRATION
ELEMENT



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Abstract

The intentions of this article are to introduce some of the most outstanding vicissitudes that contributed historically in creating a unification instrument in the Central American area.

As it's known, there have been numerous attempts since the XIX century, that almost immediately after the independence process, until nowadays, have tried to reach viable channels with firm intentions to unify the region.

Of course, it's not thought in strictly political unification terms anymore, but instead it's thought in mechanisms that can make possible the idea of sustainable human development in historically concrete conditions of the XXI century.

Key Words: Integration- Central America- Central American Federation- Pan-Americanism- Latin-Americanism- Cold War- Capitalism- Socialism-- Peace process

INTRODUCCIÓN

La Secretaría de Integración Centroamericana, es un instrumento que se creó con el claro propósito de buscar mecanismos de unificación de la región.

Si queremos rebuscar en sus orígenes, estos los encontramos en la Carta de Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), suscrita en Panamá en diciembre de 1962, vale decir, en los momentos cimeros de la Guerra Fría.

Ahora bien, la Secretaría de Integración Centroamericana, no fue creada sino hasta el 13 de diciembre de 1991, entrando a fungir como tal el 1 de febrero de 1993.

Este ente de integración del área centroamericana, tuvo el respaldo de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas, en su Resolución A/482 del 10 de noviembre de 1993.

Es de hacer notar con marcado énfasis, que este instrumento de unificación, fue creado en un momento histórico muy particular, esto es, en el marco de una Centroamérica, en la cual los procesos de pacificación y democratización estaban en su auge; y de ello no era casual, hacía escasos dos años se había terminado la Guerra Fría, en pacen el



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

derrumbamiento del otrora campo socialista, de Europa del Este, con la Unión Soviética a la cabeza, como potencia hegemónica.

En este contexto histórico de distensión en las relaciones internacionales, un elemento a considerar fue el establecimiento de los procesos de pacificación en la conflictiva área centroamericana.

Con lo anterior queremos apuntar que fueron muy oportunos los Acuerdos de Paz de Esquipulas II; el establecimiento de la alternabilidad en el poder en Nicaragua; y la conclusión de la guerra civil en El Salvador, basada en los Acuerdos de Chapultepec, en enero de 1992.

Así las cosas, el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) surgió como un elemento sobre todo de orden técnico para coadyuvar a consolidar la paz en la región, tarea en la que se ha venido trabajando desde el momento mismo de su creación hasta nuestros días.

LA INTEGRACIÓN, UN PARADIGMA INCONCLUSO

Cuando entramos a estudiar el proceso de Integración en Centroamérica, necesariamente –aunque no lo queramos– tenemos que recurrir al expediente de la historia, en tanto y en cuanto, esta disciplina nos va a enseñar, un conjunto de elementos que se han suscitado, los cuales de una u otra manera nos determinan por qué, en el devenir histórico las dinámicas sociales, políticas, económicas han tenido tales o cuales comportamientos.

Aunque parezca un poco tedioso, vamos a señalar algunas fechas y acontecimientos, los cuales nos servirán de insumo, a efectos de que nuestro producto final o intención última, sea más comprensible.

Tomando en consideración, que ya desde el siglo XVIII se comenzaron a gestar las luchas por la Independencia en el continente americano, y muchas de estas luchas fructificaron en las primeras tres décadas del siglo XIX (1800-1830). En ese mismo momento histórico, ya las administraciones de Estados Unidos de América, asumieron una



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

conducta de injerencia sustancial, entre ellos los presidentes James Madison (1809-1817), James Monroe (1817-1825), recordemos que este presidente fue el que diseñó la política expansionista “América para los americanos”, conocida mejor, como Doctrina Monroe.

Precisamente, en esa lucha, unos por la unidad de los países de América ya, independizados, concretamente Simón Bolívar, quien convocó en 1826 al Congreso Anfictiónico en Panamá, dicho evento fue saboteado por directriz directa del presidente estadounidense Mr. John Quincy (1824-1829), precisamente aplicando la ya mencionada Doctrina Monroe (1).

Y fue un hecho, que la historia oficial a veces pasa inadvertido, que en los albores mismos de la independencia de las Provincias de Centroamérica, las cuales estaban iniciando el proceso de articulación de sus Estados Nacionales, el naciente Gobierno de El Salvador, concretamente su Congreso Provincial “en su desesperación ante la amenaza de los mexicanos, tomó el infortunado acuerdo de solicitar a los Estados Unidos la anexión de El Salvador como nuevo Estado de aquella República. Don Juan Manuel Rodríguez fue comisionado por el Congreso para que se trasladase a los Estados Unidos y pusiese ese acuerdo en conocimiento del gobierno de Washington” (2), esto sucedió en el año 1822, significando este hecho, una prueba fehaciente de la fragilidad política del gobierno salvadoreño, pero además, no perdamos de vista, también que ese hecho nos demuestra, que los tentáculos de la administración estadounidense tenían la mirada puesta en los acontecimientos políticos acaecidos aquí en el territorio de Centroamérica.

En esas condiciones histórico-concretas, aunque se llegó a constituir la Federación Centroamericana, ahí fueron los representantes de Costa Rica, entre ellas don Pablo Alvarado, y este en un Informe que envió al Gobierno de Costa Rica, es muy elocuente cuando apuntó “Los partidos son el de los serviles, que se compone de los imperialistas, realistas, capitalistas (partidarios del predominio de la Capital Guatemala), Centralistas y empleo-maniacos; y el de los populares o liberales, en cuyo número estoy yo... De paso advierto que los serviles son todos los diputados hijos de esta ciudad (Guatemala), a excepción de unos cuatro; todos los de Comayagua; todos los de León y Granada, a



excepción de otros cuatro. De manera que de 64 diputados que hay, 46 son serviles y 18 liberales” y agregó: “En pocas palabras: aquí no hay carácter; no hay dignidad soberana ni plebeya”.

El Capitalismo, padre del Centralismo y el Monarquismo, patíbulo del Federalismo, que es el garante indestructible de la libertad e independencia, son los dos consejeros de la mayoría oligárquica de esta Asamblea. Podrán los pueblos esperar algo bueno de semejante Asamblea” (3).

Con esas palabras y frases que se desprenden de la percepción del Representante de Costa Rica, obviamente “la Magdalena no estaba para tafetanes” en esta Centroamérica; las contradicciones, las diferentes visiones políticas, la realidad de cómo construir una Federación, no estaban en su mejor momento, los intereses de clase de diversos sectores ahí representados, fueron más que evidentes, y las divergencias estaban a flor de piel, de ahí que la lectura y percepción del historiador costarricense Obregón Loría, apuntó hacia que: “Queda pues palpable que los costarricenses de aquella época y años posteriores tuvieron la convicción de que mientras Costa Rica fue un Estado de la Federación Centroamericana tuvo sus derechos y libertades limitadas y que fue necesario que se separase de ella para que pudiese obtener su absoluta Independencia y completa soberanía” (4).

Así las cosas, ese primer proyecto en aras de lograr una Integración de los países del área centroamericana fracasó.

Los sueños de la unión de países recién independizados, no fue solo en Centroamérica, sino en otras latitudes del Continente; tenemos así, que el Libertador Simón Bolívar, planeó y diseñó un Encuentro Continental, precisamente para sentar las bases de esa unidad continental, pero de nuevo apareció el interés supremo de la administración estadounidense, esta vez, fue el Presidente de Estados Unidos de América Mr. John Quincy (1825-1829), quien realizó todo tipo de gestiones político-diplomáticas y sabotó el Encuentro convocado por Simón Bolívar en Panamá, en el año 1826, al cual se le conoce como el Congreso Anfictiónico; esa conducta del gobierno estadounidense, fue lo que llevó al Libertador Simón Bolívar a escribir “... Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias en nombre de la Libertad” (5).



Para nadie es un secreto, que las acciones de William Walker, no fueron casuales, ni antojadizas; cuando él decidió apostar por Centroamérica para anexionarla a los Estados Unidos de América, el contó con la venia del Presidente Franklin Pierce en 1855 y del Presidente James Buchanan en 1856, ambos del Partido Demócrata, esto dentro del proceso expansionista de los Estados Unidos de América.

En el marco de la coyuntura histórica, el Presidente de Costa Rica, Señor Juan Rafael Mora Porras, instruyó a su Ministro Joaquín Bernardo Calvo, para solicitar la intervención de los ejércitos de Guatemala, El Salvador y Honduras, efectivamente estos gobiernos enviaron sus fuerzas militares y coadyuvaron en la derrota del Proyecto Político-Militar de Mr. William Walker.

Dadas esas condiciones de unidad entre los gobiernos de Centroamérica, don Juan Rafael Mora Porras, consideró que había llegado el momento de forjar la unidad centroamericana, y así lo hizo saber, a través de su Embajador en Guatemala y El Salvador, este les manifestó oficialmente: “Se ha necesitado un año para combinar los medios de acción (contra el filibusterismo), sin que por eso dejen de pulsarse graves inconvenientes originados en la falta de unidad. Quizá no se ha presentado época más oportuna para constituir la Centroamérica según lo exige la peculiar situación que se han creado sus pueblos después de la independencia de España” (6).

Ahora bien, ¿por qué no se forjó la unión centroamericana por la que abogó el Gobierno de Costa Rica en ese momento?, al respecto es muy aleccionadora, la apreciación del historiador Mr. Karnes, él percibe que “en casos extremos de inminente peligro, los Estados Centroamericanos pueden trabajar juntos, aunque la cooperación cese y se reanude la lucha interna cuando la amenaza pasa” (7).

De nuevo, un intento de Unión o de Integración Centroamericana no dio frutos cuando las circunstancias eran las más propicias, pero a decir verdad, es que habían muchos intereses geopolíticos, tanto de las naciones de Centroamérica, como de las potencias mundiales. En esa perspectiva, aún derrotado militarmente, es interesante el contenido de la sentencia de William Walker, cuando advirtió: “Lo que no pudieron hacer los fusiles, lo harán los dólares” (8).



Con el paso de los años, en esa segunda mitad del siglo XIX, no hubo ningún intento por cuajar una política de Integración Centroamericana.

Lo que sí hubo, fue en los inicios de la última década del siglo XIX, dos cónclaves, que para la administración estadounidense eran de vital importancia, nos referimos a la Primera Conferencia Internacional de Estados Americanos, 1889-1890, de la cual sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que nace la categoría del Panamericanismo para confrontarla al concepto del Latinoamericanismo (10).

Y en el año 1891, la administración estadounidense, convocó a la Conferencia Monetaria Internacional; estas dos conferencias, a decir verdad, sentaron bases sólidas de lo que sería la progresiva expansión política, diplomática, militar, económica, ideológica de los Estados Unidos sobre América Latina y el Caribe que se registró a lo largo del siglo XX.

Haciendo un balance de estas conferencias, José Martí, señaló: “Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinado a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menor poder” (11).

CENTRO AMÉRICA: REFORMAS SOCIALES, PERO NO INTEGRACIÓN (1900-1960).

Ya para el siglo XX los escenarios políticos variaron de muy diverso modo. Esto es, hubo una presencia considerable del capital y del ejército de los Estados Unidos de América, el desarrollo y fortalecimiento de gobiernos de corte dictatorial en el área centroamericana fue una constante.

El capital estadounidense, en lo fundamental estuvo representado por la United Fruit Company (UFCO), empresa que se dedicó principalmente al cultivo y comercialización del banano, aparte de otros productos como el caucho, abacá, palma africana.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Este emporio pudo instalarse fácilmente, toda vez que, contó con la venia de los gobiernos del área, quienes veían ahí una fuente para el desarrollo del empleo de gran cantidad de mano de obra.

Otros elementos a considerar son, que por un lado hubo un surgimiento y permanencia de dictaduras, las cuales provocaron un nivel de represión al movimiento popular de modo considerable; tenemos así las dictaduras de Jorge Ubico en Guatemala; Maximiliano Hernández Martínez en El Salvador; Tiburcio Carías en Honduras; Anastasio Somoza en Nicaragua.

Como toda acción tiene su reacción, también el movimiento popular tomó auge en el plano centroamericano, de modo que la resistencia y lucha de los trabajadores no se hizo esperar, dándose varias experiencias, entre ellas, el gran levantamiento campesino en El Salvador, el cual provocó alrededor de treinta mil muertos acribillados por la dictadura de Maximiliano Hernández; la creación y desarrollo del Ejército de Defensa de la Soberanía Nacional (EDSN), organizado y dirigido por César Augusto Sandino en las tierras de Nicaragua; la organización en principio del sector artesanal (sastres, zapateros, panaderos, pintores de brocha gorda, hojalateros, carpinteros) en el Valle Central y luego la organización sí, de la clase obrera bananera, en la zona atlántica del territorio nacional, esto en Costa Rica.

De modo tal, que no se puede obviar en el análisis histórico-político de Centroamérica, de estas tres primeras décadas del siglo XX, una marcada lucha de clases, y particularmente la fundación de organizaciones revolucionarias contestatarias, que a decir verdad, jugaron un rol importante en la consecución de reivindicaciones sociales para la clase trabajadora (12).

No podemos pasar inadvertido, que durante esas primeras décadas hubo una serie de acontecimientos en la esfera internacional, los cuales para bien o para mal, tuvieron su incidencia en el ámbito de Centroamérica.



Hacemos referencia a hechos tales como:

- La Revolución Mexicana
- La Revolución Rusa
- La Primera Guerra Mundial (1914-1919)
- La Depresión Económica de 1929
- La Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

La Revolución Mexicana, la cual se inició en 1910, puso en el centro de su acción el problema agrario, pues se consideró que era justo desarrollar un plan agrícola, el cual garantizara TIERRA PARA QUIEN LA TRABAJA, esa consigna por lo demás muy justa, en aras de lograr el abastecimiento de productos agrícolas en el mercado interno y fortalecer la economía, no se quedó estancada solo ahí en México, sino que trascendió sus fronteras, y muy concretamente fue una de las reivindicaciones que levantó el campesinado centroamericano.

Fue precisamente en la lucha para obtener tierras que Centroamérica se vio conmovida cuando en 1932, miles y miles de campesinos salvadoreños desafiaron el status quo, y como consecuencia de ello, en un acto de barbarie se dio la matanza de miles de trabajadores agrícolas en 1932.

Pero también esa Centroamérica, se conmovió cuando en la zona atlántica de Costa Rica, se llevó a la práctica la Huelga Bananera, hasta ese momento más grande de América Latina, movimiento este orientado y dirigido por el naciente Partido Comunista.

De modo que, la Revolución Mexicana no fue un hecho aislado, ni mucho menos.

Si a lo anterior agregamos, el impacto mundial que provocó el triunfo de la Revolución Rusa, en tanto se pretendió crear el primer Estado de Obreros y Campesinos, dentro de una concepción marxista-leninista, y en un primer momento de este hecho histórico, se planteó la tesis de clase contra clase, eso produjo una experiencia que no debe despreciarse.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Otro acontecimiento que jamás debe pasar inadvertido, es la crisis económica de 1929, esta dejó como lección que la presencia del capital extranjero, a finales del siglo XIX, en la producción y comercialización del banano, la minería, los transportes, la banca y las comunicaciones reforzó aún más el desarrollo capitalista dependiente y las tendencias derivadas de él la concentración, acumulación y proletarización (13).

Como es de todos sabido, de 1939 a 1945, el mundo vivió en los marcos de una conflagración mundial, que se conoce como la Segunda Guerra Mundial.

En este hecho histórico hubo un bloque, al cual se le denominó los Aliados, integrado por los Estados Unidos de América, Inglaterra y la Unión Soviética.

Esa particular circunstancia, de una alianza político-militar, entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, provocó en algunos países de América Latina, que los Partidos Comunistas se aliaran con los Gobiernos de la burguesía antihitleriana; a esas alianzas se les denominó en el seno del movimiento comunista internacional, los Frentes Populares; y en Centroamérica hubo dos alianzas de esta naturaleza, el Partido Socialista Nicaragüense y el Gobierno de Somoza; el Gobierno de Rafael Angel Calderón Guardia y el Partido Comunista de Costa Rica.

Dichas alianzas provocaron medidas de corte reformista, particularmente en Nicaragua, la promulgación del Código de Trabajo; y en Costa Rica esa alianza fue fundamental para sentar bases sólidas de un reformismo que se mantiene hasta el día de hoy, entre dichas reformas son dignas de mencionar, la incorporación de un Capítulo de Garantías Sociales en la Constitución Política; Promulgación del Código de Trabajo; Ley de Casas Baratas; Ley de Impuesto sobre la Renta (14).

CENTRO AMÉRICA DENTRO DE LA GUERRA FRÍA

Se conoce como la Guerra Fría, aquel período comprendido desde el año 1946, cuando el Primer Ministro Inglés Sir Winston Churchill, en una conferencia que dictó en la Universidad de Missouri, Estados Unidos de América, advirtió “que si bien era cierto se había derrotado al nazi-fascismo, el mundo en adelante enfrentaba un enemigo peor, que se



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidaddecostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

llamaba el comunismo internacional dirigido desde Moscú por el Partido Comunista y el Estado Soviético”, ahí en esa alocución es donde por primera vez se emplea la categoría “cortina de hierro” (15) hasta la Caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989.

Durante esas cuatro décadas y media, el mundo entero vivió en el marco de relaciones internacionales, establecidas por las áreas de influencia tanto del Sistema Capitalista Mundial, encabezado por los Estados Unidos de América, como del Sistema Socialista Mundial con la Unión Soviética a la vanguardia.

Hay que advertir, que en ese lapso histórico, no hubo un solo conflicto en cualquiera de los continentes del mundo, que no estuviera signado de modo concreto, a veces abierto o a veces encubierto, por la política de la Guerra Fría.

Es necesario apuntar, para efectos de más precisión en el análisis histórico-político, que como uno de los efectos de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos de América, salieron de ella convertidos en la primer potencia económica, política, militar, desplazando a Inglaterra.

Fueron cuatro décadas y media, en las que el mundo giró en torno a conceptos como el Conflicto Este-Oeste, el Mundo Bipolar.

Ahora bien, en ese Mundo Bipolar, Centroamérica en lo fundamental estuvo bajo el área de influencia de los Estados Unidos.

Lo anterior, se reflejó en hechos concretos, tales como: 1) el aval al Gobierno de José Figueres Ferrer, durante los años 1948-1949, cuando fungió como Presidente de un Gobierno De Facto, que reprimió de modo sustancial a los comunistas en particular y al movimiento popular en general. 2) Todo el despliegue político diplomático y milita, para derrocar el Gobierno Democrático de la República de Guatemala, presidido por Jacobo Arbenz. 3) El apoyo total a los gobiernos autoritarios de El Salvador y Honduras. 4) El reconocimiento explícito a la dictadura somocista en Nicaragua.

O sea, en Centroamérica, con la honrosa excepción de Costa Rica, los demás países estuvieron por más de treinta años dominados por las dictaduras militares, todas ellas con el



aval del gobierno estadounidense, so pretexto de lucha franca contra grupos extremistas de orientación comunista.

A finales de la década de los años cincuenta e inicios de los sesenta, acaeció en Cuba la revolución que derrocó al dictador Fulgencio Batista.

Esta revolución, vanguardizada por el Movimiento 26 de Julio, inició con cambios realmente estructurales, tales como, la Reforma Agraria, Reforma Urbana, Campaña de Alfabetización, Nacionalizaciones de las Empresas Estadounidenses ubicadas ahí, y el 16 de abril de abril de 1961, el Gobierno Cubano la proclamó como una Revolución Marxista-Leninista, de carácter socialista.

Este acontecimiento, provocó que la Administración de los Estados Unidos de América, se replanteara una nueva estrategia de dominación en general para toda América Latina y en particular para Centroamérica.

Esa nueva estrategia es la que conocemos como la Alianza para el Progreso, la cual fue aprobada en la Conferencia de Punta del Este, Uruguay, tomando así un carácter multilateral en América Latina.

Bajo la tutela de la Alianza para el Progreso, se constituyen proyectos integracionistas en diversas áreas del continente americano, entre ellos, el Mercado del Sur (Chile, Argentina, Uruguay, Brasil); el Pacto Andino (Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia); el Caricom (Jamaica, Haití, República Dominicana, Barbados, Trinidad y Tobago, Martinica, Grenada); el Mercado Común Centroamericano (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá).

Esa política fue puesta en práctica por el entonces Presidente de los Estados Unidos de América, Mr. John F. Kennedy.

A este proyecto hemisférico, se le inyectó capital en demasía, porque en el fondo de lo que se trataba, era que no surgiera una nueva Cuba Revolucionaria en esta área geográfica.

En este período a la par de la Alianza para el Progreso, se crearon varias organizaciones de crédito tales como el Banco Interamericano de Desarrollo, la Agencia



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](#) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](#). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Internacional para el Desarrollo, Banco Centroamericano de Integración Económica, y debe observarse que estas instituciones tuvieron una tendencia a rechazar préstamos a los Empresarios Centroamericanos y prefirieron ubicar sus capitales en los monopolios estadounidenses, alegando razones técnicas comprensibles (16).

Es importante, apuntar la opinión que sobre el proceso de Integración Económica en Centroamérica, expresó el Premio Nobel de Literatura, de nacionalidad guatemalteca, Miguel Angel Asturias, siendo él, Embajador de Guatemala en Francia, dijo: “El subdesarrollo de los países de la América Central –Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, a los que ahora se añade Panamá–, la desintegración política de dichos países, sometidos la mayor parte de ellos a dictaduras y gobiernos militares y el despertar de las masas, así como la acción guerrillera en algunos de ellos ha hecho que los neocolonialistas, para mantener sus privilegios, seguir explotando a dichos pueblos en forma inmisericorde y oponerse a las reformas sociales de base, los feudales y los norteamericanos, todos de consuno, presenten lo que se designa con el pomposo nombre de “Plan de Integración Económica Centroamericana” (17).

Lo cierto y lo concreto, es que el proyecto de Integración Económica en Centroamérica se puso en práctica, y paralelo a ello funcionó el Consejo de Defensa Centroamericano (Unión de Ejércitos de los países del área, Costa Rica que no poseía Ejército participó de esta instancia en calidad de Observador), el Proyecto Educativo ODECA-ROCAP, y el Mercado Común Centroamericano.

Uno de los argumentos que se esgrimieron para justificar la existencia de estos procesos, es que con ellos Centroamérica, iba a entrar en una etapa de despegue hacia un verdadero desarrollo industrial, lo cual llevaba consigo insertarse en nuevos mercados y mejorar la calidad de vida de la sociedad centroamericana.

La realidad fue muy distinta, en ninguno de los países del área se instalaron industrias, ni liviana, ni pesada; lo que si se estableció fueron plantas de ensamblaje, huelga señalar, ubicar aquí en Centroamérica plantas en donde los y las trabajadores y trabajadoras, lo que hicieron fue integrar las piezas traídas de las fábricas estadounidenses,



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

de modo que, al venir esas mercancías en piezas, e ingresar a suelo centroamericano, no pagaban impuestos de aduana, pues así lo habían acordado de previo el gobierno estadounidense con sus homólogos centroamericanos.

El no pago de aranceles aduaneros, significó un serio golpe a las economías del área, en su momento se adujo que esta política de exoneración a su vez crearía grandes oportunidades de empleo.

Ahora, este fenómeno de integracionismo en diferentes áreas de América Latina, no obedeció a ningún capricho, sino que ello hay que analizarlo desde otra óptica.

Vale decir, el proceso de Integración Centroamericana y dentro de ello, el Mercado Común Centroamericano, hay que ubicarlo dentro de las necesidades del capitalismo central, esto significa que el tipo de empresa que se ubica acá en Centroamérica se caracterizó fundamentalmente por cierto nivel tecnológico, la intensa participación de capital extranjero y la producción para el capital centroamericano, esto a la vez, implicó una modificación de los modelos de consumo de las capas medias de la población, y como un efecto colateral una débil absorción de mano de obra.

Como una región dominada, Centroamérica adaptó su estructura interna a esas necesidades.

Este proceso analizado aún con más detalle, perfila otros elementos que debemos considerar, si estamos planteando la necesidad de un nuevo proyecto de Integración en el área.

Lo anterior, quiere decir que las empresas transnacionales buscan en la zona periférica varios objetivos:

- a) Ampliación de mercados por medio de la integración.
- b) Modificación de los patrones de consumo
- c) Crecimiento de las capas medias consumidoras
- d) Facilidades institucionales y fiscales para ampliar mercados
- e) Materias primas más baratas



- f) Servicios a menor costo (electricidad, acueductos, etc.)
- g) Exoneración de impuestos a los insumos
- h) Menor costo del precio de la mano de obra
- i) Mayor poder de negociación frente a los trabajadores, y para esto las transnacionales necesitaban una débil organización sindical.
- j) La asistencia de ampliar grupos de desocupados con los cuales sustituir a los trabajadores de sus plantas, aquello que Carlos Marx, denominó “ejército industrial de reserva”.

Cumplidas estas prerrogativas, entonces sí, las cuotas de ganancia de las empresas aquí instaladas, fueron en grado sumo considerable, cumpliéndose con las expectativas del por qué, la metrópoli estadounidense estuvo tan interesada en este proyecto macroeconómico.

EL CONFLICTO CENTROAMERICANO Y LA CRISIS DEL MERCOMUN

Debe advertirse por otra parte, que el escenario centroamericano, no estuvo ayuno de las luchas sociales, provocadas por los enfrentamientos entre los gobiernos locales y grupos de la guerrilla izquierdista y de posturas de izquierda, y esto sin la menor duda, incidió en que el Mercado Común Centroamericano, no pudiera cumplir en todos sus términos los objetivos propuestos.

Estas luchas sociales y políticas, convirtieron el área centroamericana en una verdadera guerra civil, en donde ejércitos, grupos paramilitares, organizaciones revolucionarias, fueron los actores de primer orden.

En el segundo lustro de la década de los años setenta, la Guerra Civil, sobre todo en Nicaragua, El Salvador, Guatemala, y la lucha por el rescate de la Soberanía Nacional de Panamá sobre la Zona del Canal, fueron detonantes que hicieron arder el volcán centroamericano.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidaddecostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Durante esos años, el proceso de Integración Centroamericana, el Mercado Común, en la práctica desaparecieron, más no así el Consejo de Defensa, pues pretendió reactivarse para combatir más eficientemente a los grupos insurgentes.

Acontecimientos que no podemos obviar, son la firma del Tratado Torrijos-Carter, a través del cual la República de Panamá recuperó el Canal, significando ello una derrota política para el Imperio Estadounidense.

Luego, la etapa final de la lucha guerrillera del Frente Sandinista de Liberación Nacional contra la Dictadura de Somoza, etapa que va de octubre de de 1977 a julio de 1979.

Como parte de un salto cualitativo en esta lucha centroamericana, se dio la unificación de los grupos guerrilleros de El Salvador en una organización denominada Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y su brazo político-diplomático conocido como Frente Democrático Revolucionario (FDR) el cual aglutinó a organizaciones sociales, disidentes del Partido Demócrata Cristiano y al Partido Movimiento Nacional Revolucionario de ideología Social-Demócrata.

Otro tanto, sucede en Guatemala, donde las distintas organizaciones guerrilleras se unificaron en la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG).

Las guerras civiles en el istmo centroamericano iban en crecimiento, pero no en un crecimiento cualquiera, sino en un crecimiento “sui generis”, que puso en vilo la seguridad nacional de la hasta entonces, gran potencia mundial, Estados Unidos de América.

El Presidente, Mr. Ronald Reagan apostó siempre a una salida militar al conflicto, vale decir, jamás estuvo de acuerdo con una salida negociada, tesis esta que era avalada por diferentes países de América Latina; recuérdese que Panamá, México, Colombia y Venezuela, constituyeron el denominado Grupo de Contadora y propusieron un documento serio y bien sustentado para lograr la paz en Centroamérica; otros países, también de América Latina, constituyeron el Grupo de Apoyo a Contadora; de modo bilateral los Gobiernos de México y Francia, emitieron un documento conjunto exhortando a la paz en la región.



En el marco de esa realidad concreta, el Senador Henry Jackson, propuso crear una Comisión Bipartita para Centroamérica, esta fue aprobada, y se nombró al destacado político estadounidense, Mr. Henry Kissinger, como Presidente de la misma; esta Comisión integrada por doce personas fue juramentada en agosto de 1983, y se dedicó de inmediato a su trabajo.

Llevaron a cabo un trabajo pormenorizado país por país, y entregaron su informe, conocido para la historia como Informe Kissinger, en la segunda semana de enero de 1984.

Como apunté antes, el documento es muy exhaustivo, a efectos de que se aprecie la magnitud de la situación centroamericana, el documento, apuntó: “La región en total ha sufrido severos retrasos económicos. Los cinco países son marcadamente más pobres que unos años atrás. El comercio intraregional ha decaído drásticamente. El Mercado Común enfrenta posibilidades de extinción en la medida que los recursos necesarios para su manutención se agotan. La violencia política y la amenaza de la izquierda radical han causado grandes fugas de capital. La inversión incluso en los sectores más importantes de exportación agrícola está prácticamente detenida” (18).

Y el Informe, entre otros elementos aduce que, “Hemos concluido este ejercicio persuadidos de que Centroamérica es vital y vulnerable, y que cualesquiera otras crisis que puedan surgir para exigir la atención de nuestro país, los Estados Unidos no podrán volverle la espalda, a esta amenazada región. La crisis de Centroamérica es nuestra crisis” (19).

A pesar del contenido de este documento, el cual es, a decir verdad, una radiografía auténtica de la realidad centroamericana de ese momento; y de otros documentos vertidos por otras instancias internacionales, el Presidente Ronald Reagan, hizo caso omiso de las mismas y continuó financiado por un lado, a los Ejércitos de la región, como a las organizaciones paramilitares ultraderechistas. Obviamente, los resultados eran sangre y más sangre de hermanos centroamericanos abonando el suelo, no para producir bienes y servicios, sino para que el árbol de la tragedia humana, aumentara de modo desmesurado, sin resolver absolutamente nada.



NUEVOS ELEMENTOS EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y SU EFECTO EN CENTROAMÉRICA

En el marco de esta situación crítica en el área centroamericana, surgió en la palestra internacional, un hecho muy novedoso, se trató del nombramiento de Mijail Gorbachov, primero como Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, y luego, como Presidente del Soviet Supremo.

Lo novedoso consistió entre otras cosas, que Gorbachov, quien asumió a la altura del mes de marzo de 1985, llegó al poder con propuestas muy diferentes a las tradicionales que sostenía ese Partido y ese Gobierno desde los años sesenta.

El plantea seriamente, que la Unión Soviética, si no corrige una magnitud de errores económicos, políticos, sociales, culturales e ideológicos, esa gran potencia puede en el corto plazo tener muy serios problemas.

Entre otros elementos, consideró que en la Unión Soviética debían llevarse a cabo dos grandes procesos, el de la Reestructuración (Perestroika) y el de una absoluta transparencia en todo el quehacer de esa sociedad, con una gran participación de la sociedad civil (Glasnot).

Durante el período 1985 a 1989, objetivamente hubo una serie de cambios al interior de esa nación. Uno de esos cambios, fue en el terreno de las relaciones internacionales, él creyó firmemente que la Unión Soviética debía de abrirse más al mundo, de romper los esquemas rígidos de la Guerra Fría, ello implicaba iniciar un claro proceso de desnuclearización para evitar una catástrofe de una guerra termonuclear que en fin de cuentas, a nadie iba a favorecer, y solo conllevaría a la destrucción del planeta.

Efectivamente, mantuvo una política de relaciones internacionales muy ejecutiva y eficiente con las grandes potencias de Occidente, fundamentalmente con el gobierno de Estados Unidos de América y los gobiernos de Europa Occidental, con ellos sostuvo acuerdos concretos, de poner en práctica una política de paz y desarme; y muy particularmente con los gobiernos de Europa Occidental se sentaron las bases para crear la Casa Común Europea.



Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que el espíritu de esas políticas de Perestroika y Glasnot, fueron una revolución dentro de una revolución.

El mundo entero sintió, que había una situación real de distensión internacional y de efectiva coexistencia pacífica.

Dejemos, que sea el mismo estadista Mijail Gorbachov, quien nos puntualice que plantea sobre su propio país por un lado, y que piensa él del conflicto centroamericano.

Acerca del primer aspecto él apuntó: “Se estaba produciendo una situación absurda. El mayor productor de acero del mundo, materias primas, combustibles y energía, tiene déficit de ellos, debido al derroche o a la ineficiente utilización. Uno de los mayores productores de granos para alimentos tiene que comprar millones de toneladas de cereales por año, para forraje. Tenemos la más grave cantidad de médicos y camas de hospitales por millar de habitantes, y al mismo tiempo, hay notorias deficiencias en nuestros servicios de salud. Con sorprendente exactitud, nuestros cohetes pueden encontrar el cometa Halley y volar a Venus, pero coco a codo con esos triunfos científicos y tecnológicos, hay una evidente falta de eficiencia en el uso de los logros científicos para las necesidades económicas, y muchos de los artefactos domésticos soviéticos son de mala calidad” (20).

Y referente a la problemática de Centroamérica, escribió: “Tomemos otra zona explosiva del globo: América Central ¿Qué conflicto se presenta allí? EL antipopular régimen de Somoza fue derrocado en Nicaragua y la revolución popular surgió victoriosa. Otra vez, la revolución sandinista fue atribuida enseguida al “trabajo de Moscú y Cuba” ... Mantuvimos con Margaret Thatcher un animado debate sobre este punto. Dije que las condiciones intolerables de vida habían obligado a los nicaragüenses a realizar la revolución. Esas condiciones habían sido creadas por los amigos británicos, los norteamericanos, que convirtieron a toda América Central y al patio de atrás de su casa, privándolos sin misericordia de todos sus recursos... pregunte a la señora Thatcher: Nos acusan de solidarizarnos con Nicaragua ¿pero usted considera normal prestar ayuda al Apartheid, a los racistas? ¿No le preocupa la forma en qué puede quedar ante los ojos de la opinión pública mundial?”, y agrega más adelante: “Le dije al presidente Reagan “Durante



décadas han considerado a América Latina como puerta de servicio y la han tratado en forma correspondiente. Los países están hartos de esto. Fueron ustedes quienes colocaron una bomba en América Latina bajo la forma de su descomunal deuda externa. Realmente deberían pensar en esto. Apoyamos los esfuerzos en pro de la paz del Grupo de Contadora, las iniciativas de los jefes de Estado centroamericanos y el acuerdo de Guatemala” (21).

Efectivamente, el pensamiento político del dirigente soviético era muy claro, y propició la posibilidad de establecer diálogos francos y abiertos, para la solución política negociada en distintos conflictos regionales, y dentro de ellos el de Centroamérica.

El Vice-Canciller de la República de Nicaragua, durante el Gobierno Sandinista, Señor Víctor Hugo Tinoco, en ese período expresó: “No hay ninguna duda de que el nuevo tipo de relación que se viene dando entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, incide sobre una serie de focos de tensión en el mundo” (22).

Así las cosas, se puede comprender que la nueva política exterior de la Unión Soviética a partir del año 1985, fue un elemento muy importante, para que el día 7 de agosto de 1987, en la Ciudad de Guatemala, los Presidentes de Centroamérica suscribieron el Documento Procedimientos Para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica, conocido comúnmente como el Plan de Paz Esquipulas II; de igual forma este abrió el sendero para que se llevaran a cabo los Acuerdos de Paz entre el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, auspiciados por el Secretario General de las Naciones Unidas, esto en el mes de enero de 1992; luego se suscribieron Acuerdos de Paz entre el Gobierno de Guatemala y la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca, en el año 1996.

Toda esta gama de acontecimientos, es la que propició la creación del Sistema de la Integración Centroamericana, constituido el 13 de diciembre de 1991, mediante la suspensión de la Carta de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA) o el así denominado Protocolo de Tegucigalpa, y este entró en funcionamiento formalmente el 1 de febrero de 1993.



CONCLUSIÓN

Como hemos podido apreciar, el SICA no nació por obra de la casualidad, no, esta Secretaría de Integración Centroamericana, es el producto concreto de muchos avatares, de encuentros y desencuentros, y del convencimiento pleno de los gobiernos de Centroamérica, de tener un instrumento técnico que pueda ser un verdadero elemento coadyuvante para tratar de resolver los acuciantes problemas que viven los países de la región.

A lo largo de la historia, los intentos han sido varios para unificar políticas en bloque, pero factores adversos han sido superiores a las legítimas aspiraciones de quienes sí han poseído una vocación unitaria.

Es importante advertir, que el SICA ya tiene dieciocho años de estar trabajando, mucho más de lo que han durado otras experiencias unitarias, y no debemos dejar pasar inadvertido que hoy en un mundo globalizado, el SICA no se ha amilanado, todo lo contrario, más bien ha tenido una política de puertas abiertas para países de otras latitudes.

Así es como existen los Observadores Regionales (México, Argentina, Chile, Brasil), los Observadores Extra-Regionales (Reino de España, Taiwan, Alemania, Italia, Japón), esto es un potencial que se debe aprovechar al máximo, conocer de sus experiencias unitarias e integracionistas, y a la vez establecer políticas concretas de ayuda de esos países para que ello signifique un instrumento, el cual día con día, pueda ser muy significativo, a efectos de elevar los índices de desarrollo humano sostenible en esta nuestra frágil todavía Centroamérica.



CITAS Y NOTAS

- 1- Véase el texto, del historiador cubano Luis Suárez, titulado “Las bicentenarias luchas por la verdadera independencia de nuestra América: algunas lecciones de la historia”, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2009, págs. 8 y 9.
- 2- Véase el texto del connotado historiador costarricense, don Rafael Obregón Loría, titulado “Costa Rica en la Federación”, Departamento de Publicaciones, Universidad de Costa Rica, Serie Historia y Geografía No. 20, abril de 1974; págs. 12-13.
- 3- Op. cit., págs. 32-33.
- 4- Véase el texto de Rafael Obregón Loría “Costa Rica en la Federación”, pág. 150.
- 5- Véase “Carta al coronel Patricio Campbell” (Guayaquil, 5 de agosto de 1829), en Simón Bolívar: Obras Completas, Tomo II, Editorial LEX, La Habana, Cuba, 1947, pág. 737.
- 6- Véase Misiva enviada por don Felipe Prado, Embajador de Costa Rica en Guatemala y El Salvador al canciller salvadoreño Enrique Hugos, Antigua Guatemala, 27 de octubre de 1856. Texto de don Lorenzo Montúfar, Walker en Centroamérica, págs. 451-452.
- 7- Véase el texto de Thomas Karnes, Los Fracasos de la Unión, Instituto Centroamericano de Administración Pública, San José, Costa Rica, 1982, pág. 152.
- 8- Véase el Ensayo Acusación ante la Historia, de Víctor Manuel Arroyo, Editorial Presbere, San José, Costa Rica, 1983, págs. 98-99.



- 9- Es importante hacer del conocimiento de los y las costarricenses, que este Ensayo Acusación Ante la Historia, fue por así decirlo, el homenaje del Partido Vanguardia Popular, a la efemérides del Centenario de la Campaña Nacional 1856-1957. Solo que en aquella oportunidad, el texto salió con el pseudónimo de Pedro Soto, en virtud de que si usaba su propio nombre sería víctima de represalias. Si se observa el texto, el prólogo de la primera edición fue escrito por Manuel Mora, Carlos Luis Fallas, Eduardo Mora, Arnoldo Ferreto. Marzo de 1956.
- 10- Véase el texto de Gordon Conell-Smith, titulado Los Estados Unidos y América Latina, Fondo de Cultura Económica, México D. F., México, 1997.
- 11- Véase el texto de José Martí “Congreso Internacional de Washington: Su historia, sus elementos y sus tendencias” en Nuestra América, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1992, págs. 498-507.
- 12- Para un análisis más exhaustivo acerca de este período, véase el Tomo 14, de la Historia de América Latina, dedicado a América Central desde 1930. Cambridge University, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2001.
- 13- A efectos de poseer una mayor comprensión, de este fenómeno de la Crisis de 1929, es muy conveniente estudiar el Capítulo III, del libro de Ana María Botey y Rodolfo Cisneros, titulado La Crisis de 1929 y la Fundación del Partido Comunista de Costa Rica, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1984, páginas 79 a 108.
- 14- Véase texto de Cerdas Albertazzi, José Manuel y Contreras, Gerardo. Los Años 40: Historia de una Política de Alianzas, Editorial Porvenir, San José, Costa Rica, 1988.
- 15- Véase el texto La Historia no es color de rosa, de Gerardo Contreras (A Propósito del setenta y cinco aniversario de la fundación del Partido Comunista de Costa Rica), Ediciones Perro Azul, San José, Costa Rica, 2006, pág. 55.



- 16- Sobre este particular véase el texto Centro América en la Integración Económica Latinoamericana, Eduardo Mora Valverde, Ediciones Revolución, San José, Costa Rica, 1969.
- 17- Op. Cit. en la solapa del texto.
- 18- Véase el Documento Informe Kissinger para Centroamérica, Separata del Periódico La Nación, San José, Costa Rica, Semana del 12 al 18 de enero de 1984, pág. 9.
- 19- Op. Cit., pág. 22.
- 20- Véase el texto Perestroika: Nuevo Pensamiento para mi país y el mundo, Editorial Oveja Negra, Bogotá, Colombia, 1987, pág. 19.
- 21- Op. Cit., págs. 171-183-184.
- 22- Véase el texto Conflictos y Paz. Editorial Mestiza, México D. F., México, 1989, pág. 60.



BIBLIOGRAFÍA

Aguilera, Gabriel et al. (1991) *Centroamérica: de Reagan a Bush* San José, Costa Rica: FLACSO.

Arroyo, Víctor (1983) *Acusación ante la Historia*. San José, Costa Rica: Editorial Presbere.

Bauer, Alfonso (1956) *Como opera el capital yanqui en Centroamérica (El caso de Guatemala)* México D. F., México: Editora Ibero-Mexicana, S. de R.L.

Bethell, Leslie (2001) *Historia de América Latina* Barcelona, España: Cambridge University.

Bolívar, Simón (1947) *Obras Completas. Tomo II* La Habana, Cuba: Editorial Lex,.

Botey, Ana; Cisneros, Rodolfo (1984) *La crisis de 1929, la fundación del Partido Comunista de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.

Camacho, Daniel et al. (1979) *El fracaso social de la integración centroamericana*. . San José, Costa Rica: Editorial EDUCA.

Conell, Gordon (1997) *Los Estados Unidos y América Latina* México D. F., México: Fondo de Cultura Económica.

Bulmer, Víctor (1998) *La Historia Económica de América Latina desde la Independencia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Contreras, Gerardo; Cerdas, José (1988) *Los Años 40: Historia de una política de alianzas*. San José, Costa Rica: Editorial Porvenir.

Facio, Rodrigo (2009) *Latinoamérica en la encrucijada*. San José, Costa Rica: Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Fonseca, Elizabeth (1998) *Centroamérica: Su Historia*. San José, Costa Rica: FLACSO-EDUCA.

García, Jorge (2001) *Transición Democrática y Reforma Constitucional*. San José, Costa Rica: FUNPADEM.

García, Gabriel (1991) *Notas de Prensa 1980-84*. España: Mondadori.

Gorbachov, Mijail (1987). *Perestroika*. Bogotá, Colombia: Ediciones Oveja Negra.

Karnes, Thomas (1982) *Los fracasos de la Unión*. San José, Costa Rica: Instituto Centroamericano de Administración Pública.

Mora, Eduardo (1969) *Centroamérica en la Integración Económica Latinoamericana*. San José, Costa Rica: Ediciones Revolución.

Montúfar, Lorenzo (1979) *Walker en Centroamérica*. Ciudad Guatemala: Editorial USAC.

Obregón, Rafael (1974) *Costa Rica en la Federación*. San José, Costa Rica: Oficina de Publicaciones, Universidad de Costa Rica.

Sánchez, Fernando; Forrest F. Colburn. (2000) *Empresarios Centroamericanos y Apertura Económica*. San José, Costa Rica: EDUCA.

Suárez, Luis (2009) *Las bicentenarias luchas por la verdadera independencia de nuestra América: algunas lecciones de Historia*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.

Tinoco, Víctor Hugo (1989) *Conflicto y Paz*. México: Editorial Mestiza.

Vargas, Armando (2007) *El lado oculto del Presidente Mora*. San José: Editorial Juricentro.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

DOCUMENTOS

- Un amigo de las Américas, Servicio de Información de los Estados Unidos, s.f.e.
- Procedimientos para establecer la Paz, Firme, Duradera en Centroamérica, Ciudad de Guatemala, Guatemala, Agosto 1987.
- Acuerdos entre el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), auspiciados por el Secretario General de la ONU, Febrero 1992.
- Los Acuerdos de Paz del Gobierno de Guatemala y la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 29 de diciembre de 1996.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.